

# Introducción

Junto con la baja natalidad y la creciente longevidad, la inmigración está transformando el perfil demográfico de España y también de Europa. Es un asunto de la máxima importancia, en el cual se juega mucho la sociedad española. Pese a ello, se han publicado pocos análisis rigurosos sobre la inmigración y su gestión, que no hayan caído en buenismos ahistóricos y/o factualmente inexactos, o en meras descripciones acríicas del fenómeno migratorio. En sentido contrario, también se leen o escuchan a menudo, sobre todo en redes sociales, opiniones xenófobas, moralmente inaceptables y con frecuencia también poco rigurosas en los números que citan. En el organismo del gobierno central y otros equivalentes autonómicos sobre el «Reto Demográfico» no se incluye la inmigración entre los grandes asuntos de su ámbito de responsabilidad política.

Por estas razones, y por la trascendencia del fenómeno (los nacidos en el extranjero son ya en torno al 16% de la población de España, un porcentaje que tiende a seguir creciendo de forma muy apreciable. Y sus hijos son más de la cuarta parte de los niños, esto es, de los españoles del futuro, con un peso creciente en el total de nacimientos en España), en anteriores entregas de este Observatorio hemos procurado informar cuando había datos relativos a la población foránea residente en España<sup>1</sup>. Yendo un paso más allá, dedicamos el presente informe a la inmigración desde una óptica descriptiva de su demografía: cuánto son, dónde hay más/menos, de dónde vienen, cuál es su perfil de edades y sexos, cuáles son sus pautas de fecundidad, cuál es su nivel de endogamia, etc. Como apreciará el lector, si bien hay en los datos demográficos agregados de españoles *vs.* inmigrantes se aprecian importantes diferencias, a su vez, los foráneos son sumamente diversos, y su distribución por zonas en España tampoco es homogénea.

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, no los hay, o bien nosotros no los hemos encontrado en las grandes fuentes tipo INE, en relación con la mortalidad por covid, asunto al que dedicamos el anterior informe de este Observatorio Demográfico.

# Nota previa: los datos censales de población, y en especial los de inmigrantes, no son exactos

Los datos censales de población residente, y en especial los relativos a inmigrantes, no son exactos, por diversas razones:

- Cuando se marcha a vivir fuera de España un residente en nuestro país, español o extranjero, en media, tarda cierto tiempo en desempadronarse (o en ser desempadronado por el ayuntamiento correspondiente, en el caso de extranjeros que no renuevan su empadronamiento cuando les vence).
- Muchos inmigrantes entran en España o se quedan en ella de forma irregular, y tardan algún tiempo en empadronarse, si es que lo llegan a hacer.
- En el mundo actual se puede viajar con mucha facilidad, y desempeñar ocupaciones que pueden implicar estancias alternas en varios países.

Por razones como éstas, el INE publica dos estadísticas distintas de población: la Explotación Estadística del Padrón Municipal a 1 de enero de cada año, y la de Cifras de Población a 1 de enero y a 1 de julio, que es una actualización semestral de los censos decenales con estimaciones del INE basadas en registros y datos de diversos tipos a los que el INE tiene acceso, incluyendo la EPA. Ambas estadísticas se publican con meses de retraso respecto a su fecha de referencia. Entre ellas, a nivel agregado, no hay grandes diferencias relativas en el caso de los españoles (el Padrón daba a 1 de enero de 2022 0,5% menos hombres españoles nativos y 0,1% menos mujeres españolas nativas que las Cifras de Población).

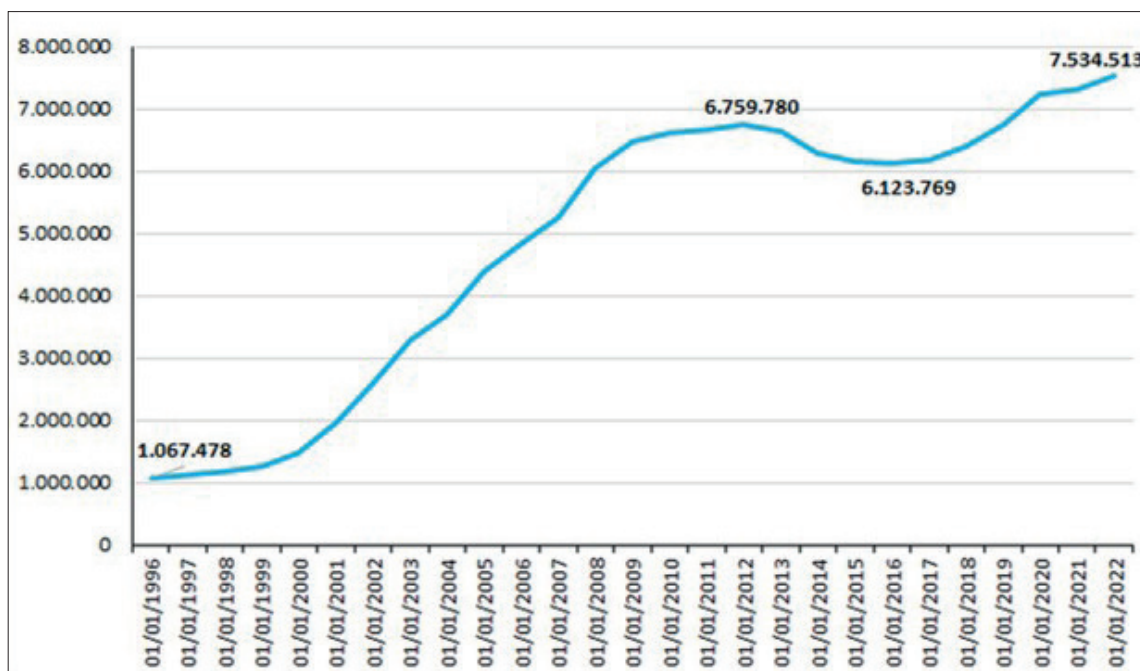
Esas diferencias entre los datos del Padrón Municipal y las cifras estimadas de población son más apreciables en el caso de los nacidos en el extranjero, y más en el caso de algunas comunidades foráneas, especialmente en los varones. En concreto, las diferencias eran las siguientes entre el Padrón (numerador) y las Cifras de Población (denominador):

- **Total nacidos en el extranjero:** +3,7% hombres, +1,0% mujeres.
- En la **UE 27 sin España** esa diferencia era -8,0% hombres y -5,4% mujeres (como los naturales de países de la UE gozan de las ventajas de la libre circulación, bastantes de ellos no se empadronan aunque vivan en nuestro país).
- En la **Europa extracomunitaria** esa diferencia es del -1,5% hombres, -1,0% mujeres; en África: +21,5% hombres, +7,9% mujeres. Un descuadre notable, especialmente en varones.
- **América del Norte:** -7,0% hombres, -5,2% mujeres. Centroamérica y Caribe: -1,1% hombres, +1,3% mujeres. Sudamérica: +1,4% hombres, +2,6% mujeres. En Sudamérica hay dos países con grandes descuadres: Paraguay (+21,7% y +28,0%, respectivamente) y Bolivia (+15,8% y +11,9%). También, aunque en menor grado, Brasil (+4,9% y +9,5%).
- **Asia:** +19,2% hombres, +5,2% mujeres. El caso extremo de discrepancia es el de la comunidad pakistaní, muy numerosa en la ciudad de Barcelona, y en especial en ciertos segmentos (en torno al 4% de los varones de 20 a 44 años a 1 de enero de 2022, según el Padrón): +57,6% hombres y +8,9% mujeres. También la comunidad china (+20,0% en varones y +13,6% en mujeres), la de Bangladesh en varones (+28,3%, y «solo» +3,9% en mujeres), y la de la India (+17,1% y +4,2%) presentan un descuadre muy grande.

## Casi 6,5 millones de nuevos inmigrantes netos en el último cuarto de siglo, con gran pluralidad de orígenes

En cuestiones de flujos de población con el exterior, España fue, durante siglos, un país fundamentalmente de emigrantes, bien a la Europa más rica, bien a la América española, principalmente por razones económicas, pero también por exilios como el de muchos compatriotas a causa de la última guerra civil. Cuando fue coronado Juan Carlos I como Rey, en España solo vivían 160.000 extranjeros, la gran mayoría de ellos europeos occidentales.

Hace unos 40 años empezó a aumentar la población foránea en España, y de forma muy especial, a partir de la segunda mitad de los años 90, pasando de un millón y pico extranjeros nativos residiendo en España en 1996 –casi 900.000 más que 20 años antes– a unos 7,5 millones a comienzos de 2022, a los que hay que sumar en torno a dos millones de hijos suyos, nacidos en España desde mediados de los 90.



**Grafico 1.** Nacidos en el extranjero residentes en España  
Fuente: INE. Padrón Municipal

Actualmente, una quinta parte de la población española es de origen inmigrante: el 16% nació en el extranjero y el 4% son hijos suyos nacidos en España. En la España del futuro, su peso será aún mayor. En 2021, el 27,5% de los bebés eran hijos de una mujer nacida en el extranjero, y el 32% tenían al menos un progenitor de origen foráneo. El grupo más numeroso de extranjeros es de iberoamericanos, muchos de los cuales ya tiene también nacionalidad española.

Por países, Marruecos es el que aporta más nacidos fuera de España que están viviendo en nuestro país. En los últimos años la nueva inmigración es casi solo extracomunitaria, sobre todo hispanoamericanos, africanos y asiáticos.

En 1996, los europeos occidentales eran la comunidad extranjera más numerosa en España y desde entonces, su número ha crecido mucho menos que los procedentes de otros países, con la excepción de los italianos.